

Jornada Cultural

Por Julio BERNAL



Alberto Solián... Murió soñando.



Olga Harmony... La charla.



Valenzuela Míscuez... Escriba.



Los Caifanes... rock por AMOR.

Prometieron confirmarnos la hora y el lugar de la entrega del Premio de Periodismo Radiofónico, concedido a Dulce María Vázquez, por su Síntesis del IV Festival Cultural Sinaloa. ¿Dónde y a qué horas?, sólo ellos lo supieron. ¡En fin!

"Lo mataron y nunca se supo cómo; lo mataron de noche y nunca se supo bien a bien quién lo mató. El tenía muchos amigos y enemigos. Bien lo pudieron haber matado con las putas, en un pleito o en la fiesta; bien pudo ser su muerte de venganza de amores o rencillas de narcos", apunta Lolis Espinoza sobre el espectáculo "Murió Soñando", con textos y dirección de Alberto Solián.

Diremos que Alberto Solián es un joven visionario. Aquí retomamos aquello que nos dice Olga Harmony, crítica de teatro: no se puede vivir de Oscar Liera sin Oscar Liera. Solián lo entendió y supo desde entonces que para seguir en el escabroso y mágico camino del teatro, tenía que andar nuevos caminos.

Por eso aceptó la invitación a integrarse a la Compañía Nacional de Teatro, en donde hizo al José Belén de la obra El Viaje de los Cantores, de Hugo Salcedo, dirigida por el sinaloense Angel Norzagaray. Con esta puesta teatral, Solián tuvo la oportunidad no sólo de mostrar su trabajo actoral en España, sino también, y quizás lo más importante, enriquecer el cúmulo de experiencias que le dejó Oscar Liera, el maestro.

Viene a Sinaloa y ya no es el Alberto Solián que se había quedado en la ciudad de México. Llega a Sinaloa y pone en práctica, con todo y las adversidades, eso de su nuevo hacer y ver teatro.

Viene y sabe que es un reto el no caer otra vez en aquello que vimos en El Tren de los Heridos: Alberto Solián está creando "Betitos". "El Chango" está formando "Changuitos", diría más acertadamente Lolis Espinoza.

Decir que sus textos y dirección en "Murió Soñando" son buenos o malos, sería mera especulación. El trabajo no está acabado. El tiempo y los hechos calificarán el esfuerzo de Alberto Solián. También a Rodolfo Arriaga y a Lázaro Fernando, por los cuyos y la infamia, respectivamente.

Por lo pronto, Olga Harmony califica a los cuyos, de Oscar Liera, como una "buena adaptación teatral", hecha por Rodolfo Arriaga.

"Hubo mucha narración en la adaptación, pero hubo muchos momentos teatrales. Ví muchos momentos muy bien manejados en los grupos, muy estilizado (el movimiento de grupo), muy tipo Oscar Liera, con congelamientos, con actitudes que hacían una composición visual", dice, refiriéndose al ensayo del TATUAS al que fue invitada el jueves cuatro de abril.

"Vamos a ver cómo trata el público y la crítica a esta escenificación, pero lo que yo sí ví fue Oscar Liera sin

Oscar Liera. La verdad, sí está ahí muy presente todavía Oscar, para bien y para mal. Para bien porque dejó un grupo formado; para mal porque el TATUAS se debería de desprender un poco ya de la sóla, única dramaturgia de Oscar Liera", comenta, no sin antes afirmar que este grupo de teatro universitario es, hasta ahora, uno de los más reconocidos a nivel nacional.

Se rehusa a hablar de la infamia, también de Liera, y dirigida por Lázaro Fernando. Pero finalmente vierte su opinión: "Había (en el ensayo) todavía una falta de ritmo. Muy natural. Sería provocativo y poco éxito hablar de un ensayo que es apenas la cuarta corrida.

"Yo ví una buena composición. Dificulta porque es muy dialogada, se habla mucho. La acción está más contenida en los diálogos. Tiene que haber mucha fuerza que todavía no tiene, pero es injusto hablar de un ensayo", enfatiza.

Por parte del personaje masculino hay mucho diálogo, está basado en la palabra con poco movimiento. Es un texto muy difícil de escenificar por eso; entonces, tiene que cobrar toda su dimensión a base de ensayos, porque yo lo que ví no es que fuera un ensayo mal logrado ni mucho menos. Lo que yo ví fue simplemente un ensayo, entonces, no se puede tener una visión crítica como cuando ya está el producto acabado y está viendo una escenificación. Me parece injusto hablar de un ensayo, en todas partes", repite Olga Harmony.

Olga Harmony: dueña de la voz en el taller (charla) de crítica especializada de teatro, organizado por DIFOCUR los días 3 y 4 de abril para la plaza Culiacán. Es ella colaboradora del periódico La Jornada y egresada de Filosofía y Letras de la UNAM, entre otros atributos. Sigue en esta línea Alán Derbez, ahora hablando de música.

Cuando estamos con Antonio Valenzuela Míscuez es el suplemento cultural Escriba tema obligado. No por rencor a quien pudiera resultar culpable de que Escriba ya no se edite, no, es por la nostalgia de Valenzuela Míscuez por esas hojas que con pasión ideaba y proyectaba, hechas con el amor y el respeto que siempre le han merecido los linderos culturales. También, Míscuez, la luz brota de la oscuridad. ¡Hasta entonces!

El sábado 13 de abril, en la plaza de toros La Sinaloense, rock, por AMOR, con Los Caifanes y con La Maldita Vencidad y Los Hijos del Quinto Patio.

Hay en la Fundación AMOR un hecho palpable: el ejemplo de que se acaban, se van los tiempos de las promesas. Y aquí sí las palabras salen sobrando.

Continúa el programa Viernes en el patio del ayuntamiento de Culiacán. El 12 de abril toca turno a Enrique Escalante, ganador del primer lugar en el concurso internacional de órgano Yamaha, en 1990, efectuado en Tokio, Japón. Desde Monterrey hasta Culiacán, en concierto.